

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

El mal entre la libertad y el símbolo

Autor: JAVIER HERNANDEZ GOMEZ

Tesis presentada para obtener el título de:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Nombre del asesor:

Lic. NICOLAS FLORES VAZQUES

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TITULO:

El mal entre la libertad y el símbolo

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

JAVIER HERNANDEZ GOMEZ

ASESOR DE TESIS:

Lic. NICOLAS FLORES VAZQUES

MORELIA, MICHOACÁN, 28 DE MARZO



M.R.

CAPÍTULO PRIMERO

CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE LA EDUCACIÓN

Aristóteles habla acerca de la educación dando varias definiciones de educación, recalcando diversos aspectos de la misma, algunas miran a la educación como experiencia, como guía, como proceso de formación de hábitos, otras como ajuste al medio ambiente como adquisición de conocimientos, como agentes de procesos sociales: otras como procesos de moldeamiento de carácter, ven a la educación como instrumento para la cultura, como medio para la felicidad, para la vida, para los bienes utilitarios para el desarrollo de la persona.

1.1 DEFINICIONES EDUCACIÓN.

Definición etimológicamente de la educación

Viene del latín educare, de ex, fuente; ducere, llevar sacar, extraer, desarrollar, desenvolver la educación es un desarrollo, desplegable de toda la energía del ser humano.

Definición real

Educación es la influencia deliberada y sistemática ejercida por la persona madura sobre la inmoderación, por medio de la instrucción, la disciplina y el desarrollo armónico de todas las facultades: físicas, sociales, intelectuales, morales, estéticas y espirituales del ser humano.

Definición Aristotélica es un medio para alcanzar la felicidad humana. El hombre es una de las tres clases de sustancia que habitan en todo el universo. No ha escogido su fin propio, pero ésta en su felicidad, y puede de algún modo escoger, mediante el esfuerzo moral educativos.

Educación es comenzar a ejecutar desenvolver, y fortalecer los hábitos después la razón y todas las facultades físicas, intelectuales, personales y superan lagunas

debilidades como es la ignorancia (debilidad de la razón) y la carencia de todo el cuerpo (divagación de la persona).

Aristóteles expone que todo hombre por naturaleza desea saber, por esta razón su curiosidad natural lo llevan a buscar una explicación del mundo que lo rodea. En esta búsqueda debe hacer uso de todos sus sentidos para comprender los fenómenos concretos y entender su razón para penetrar la naturaleza y percibir la relación de los fenómenos. El hombre empieza a filosofar cuando se enfrenta ante lo maravilloso, ante lo contradictorio.

1.2 LA OBRA ARISTOTÉLICA SOBRE LA EDUCACIÓN (LA PERIPAIDEIAS PERDIDA)

Diógenes Laercio, habla en el capítulo V de su libro: “Vida de filósofos más ilustres” menciones el escrito de la enseñanza peripatética, entre las obras que escribió Aristóteles. A este mismo testimonio alude G. Compayé en su obra: historia de la pedagogía más adelante este autor, después de lamentar por la pérdida de esa pedagogía, “sobre disposiciones de algunos esbozos imperfectos y de algunas partes mutiladas, de sus obras sobre la moral la política”, ¹a esta pérdida de la peripaideias también hacen referencia en el diccionario de N. abbagnano y A. Visalbergchi, es su Historia de la pedagogía entre otros.

Sabemos de hecho que es enorme, en general, la obra perdida de Aristóteles. En particular sus escritos “esotéricos”², así que no se dudoso, en este caso, el testimonio de Diógenes en su obra periparición aristotélica sea una obra más de las que hemos de lamentar su desaparición. Además, estos testimonios acercan de un tratado Aristotélico que especifican en la educación, están en consonancia con las efectivas preocupaciones filosóficas de los temas específica y sistemáticamente. Sin embargo, no todo está perdido, en la Ética Nicomaquea y en la política se conserva ideas educativas, de las cuales se desarrollan a manera de una frecuentación previa.

Destacamos las siguientes: son las virtudes de la inteligencia de la moral etc.

¹ G. Compaya “Historia de la pedagogía” Ed. Bac, México, 1972, pag 42

² Cfr, w. Jaegar, “Ética Nicomaquea”, Ed, F.C.E, México, 1987, pág. 26.

1.3 LAS VIRTUDES PRINCIPALES DE LA EDUCACIÓN.

La educación no debe fomentar ambiciones insanas, aquellas que destruyen, en lugares de construir excelencias. La educación debe inculcar la virtud, depende la felicidad, la virtud esta en todo, también ante los bienes exteriores. Estos ni tienen, ni conservan la virtud, sino más bien, ésta la conservan. “el verdadero hombre de estado no debe ignorar la virtud, ni para sí, ni para sus conciudadanos”³.

A) Supremacía de la inteligencia

La educación debe tratar que la génesis y praxis de los hábitos del educando que estén enfocadas hacia el fin de nuestra naturaleza, hacia la inteligencia y la razón de ellas es la actividad superior del hombre, el apetito debe ser sometido a lo superior del hombre. Para Aristóteles, el mejor de los hombres es el que desenvuelve su energía espiritual y cultiva su inteligencia.

B) La condición del placer

El placer está unido a la naturaleza humana, según la concepción de Aristóteles, de ahí que, para educar al hombre, no hay que ignorar el placer, los estímulos humanos, instintos. No se debe reducir la virtud al saber, a la manera socrática. “Sino que es menester, aprovechan al máximo, la persuasión del placer a favor de la educación”⁴, y de tal modo que se formen hábitos de hondas raíces para que se tengan una mejor educación.

C) Legislación la educación sobre.

Para Aristóteles, los actos que producen virtud son una competencia de las leyes, por lo tanto, debe haber legislado sobre la educación, y principalmente, sobre la educación de los jóvenes. Se debe legislar atendiendo a los bienes y fines mayores, el hombre debe ser capaz de una vida laboriosa, de hacer la paz, antes

³ GómezRoblesAntonio “Etica Nicomaquea” Ed. Sepan Cuantos, México, 1999, pág.79

⁴ Fischj Johann, Manuel de Historia de la Filosofía, ed. Herder, Barcelona, 1984, pág.91.

que la guerra, de practicar más los actos bellos y nobles que los necesarios y útiles. Hacia estos fines debe de ir la educación.

D) Cuidar la constitución física de la educación.

El cuidado Aristotélico por el educando comienza, cuando ésta aún ni nace. Trata de que los cónyuges gocen de completa salud y facultades para así, poder brindar cuerpos sanos a los hombres futuros. Después del nacimiento del niño, tampoco se deben poner trabas a su desarrollo corporal; este tiene primacía cronológica sobre el alma, más no primacía esencial, pues si es le cuida, es para que colabore mejor con el alma. Se debe buscar que haya en el educando una constitución física que sea equilibrada, buena para la salud y la práctica de las virtudes.

1.4. EDADES EN LA FORMACIÓN DEL EDUCADOR

En la educación hay algunas edades que comienza con la educación del educando como son:

Primera edad: educar lo que se puede enseñar en esta etapa; alimentación, ejercicios posibles. Hábitos que se pueden adquirir, en cuanto a la adaptación del frío.

Segunda edad: no iniciar aún aprendizaje, cuando el niño se encuentra en el desarrollo de sus facultades más adelante se le facilita el desarrollo físico del niño.

Tercera edad: el niño puede ir de oyente a lo que después le tocará asistir como alumno. Ya que los niños deben ser educados en casa hasta los siete años de edad, en este periodo ha de preocuparse que no adquieran hábitos indignos de un hombre libre; los educadores deben tener cuidado de lo que oyen, ven y hacen los niños, pues todos los entretenimientos, “deben preparar el camino del futuro”⁵. Por otro lado, no se debe dejar libre a los jóvenes, sino hasta que la educación los haga inmunes a los daños que pueden recibir.

⁵ G. Compayré, “Historia de la pedagogía” ed. BAC, México, 1972, pág. 42.

Cuarta y quinta edad: Aristóteles divide la educación en dos etapas; de los 7 años a la pubertad y de ésta a los 21 años.

A) Métodos de aprendizaje en la educación

De la doctrina aristotélica se deduce que se debe cultivar todo aquello que nos conduzca a la felicidad humana.

¿Cómo se enseña?

De preferencia, la comunidad debe irse formando por etapas de educado, tratando de comunicar el ejercicio e instrucción. Siempre debe estar de acuerdo con la constitución de esa comunidad.

¿Dónde se enseña?

Aristóteles indica que, en los primeros años de vida del educando, éste debe pertenecer en el hogar familiar, después, no se especifican debe pertenecer en el hogar familiar, después, no se especifica lugar, sólo se recomienda que la educación sea pública.

La educación realiza los siguientes cambios: como son la ignorancia a conocimientos; Se podría comenzar cuando nacemos sin saber nada y hemos de enriquecer con la ciencia y llegar a un impulso de ideas. “el niño es un ser de impulsos que obra guiado más por sus instintos que por su inteligencia,”⁶ y la educación ha de transformar en un ser de controles morales. El ser humano al nacer trae potencias o capacidades que ha de desarrollar por medio de la adquisición de hábitos.

⁶Gómez Antonio, “Ética Nicomaquea” ed Sapan Cuantos, México 1999, pág. 72.

1.5 VIRTUDES INTELECTUALES.

Para el Estagirita, los hábitos que mejor ayudan a cada una de las dos partes intelectuales del alma a alcanzar la verdad, son las virtudes. Tenemos cinco virtudes por las cuales, afirman o niegan el alma alcanza la verdad como es: “el arte, ciencia, prudencia, sabiduría e intuición.”⁷ La búsqueda de la verdad es fundamental para Aristóteles, pues si nuestros razonamientos no son verdaderos, no serán excelentes, por más inteligentes, finos o ágiles que sean. Aristóteles y Platón atacaron el sistema total de la educación sofista por no buscar la verdad por sí misma.

- a) El arte: es el hábito productivo acompañado de razón verdadera⁸ el hábito productivo, que ejecuta la verdad deliberativa del alma racional de saber hacer algo y con destreza.
- b) La ciencia: es el hábito demostrativo aprehende lo universal y necesario. Platón y Aristóteles fueron los primeros que tomaron en cuenta a la ciencia pura educación. Para el estagirita, la actividad más importante es la intelectual, principalmente la especulativa. Lleva de cuidado al cuerpo, pero por considerar que la razón y la inteligencia, son el fin de nuestra naturaleza. Aristóteles juzga la afirmación socrática de la virtud como saber, como una exaltación intelectual. Frente a la posibilidad socrática trata de ver la importancia de los instintos.
- c) La prudencia: “es un hábito práctico verdadero, acompañado con relación a los bienes humanos,”⁹ con relación a las cosas buenas malas para los hombres. Prudencia saber deliberado, y se delibera sobre las cosas que pueden ser de otra manera, sobre las que se puede obrar. La prudencia es custodiada por la templanza, al ser resguardado sus juicios prácticos pues el placer y la pena no deforman todos los juicios, pero si afectan a los relacionados con la acción moral hasta corromperlos muchas veces. El arte se ocupa del hacer y no del obrar, la prudencia tiene su fin en su misma obra, en cambio el arte tiene un fin distinto de su misma operación.

⁷ Idem.pág.72

⁸ Gómez Antonio, “Ética Nicomaquea” ed Sapan Cuantos, México 1999, pág. 138.

⁹W.Jesger, “Ética Nicomaquea, ed porrua, México 1998, pág,13.

- d) La sabiduría: es el saber más riguroso, como intuición y ciencia junto, como ciencia de lo supremo y de lo máximo del saber. La sabiduría como la prudencia son apetecibles que por sí mismas; en forma optimista; como diría Copleston, Aristóteles considera que los hombres, por naturaleza, desean saber. La sabiduría proface felicidad, tanto por su hábito, como por su acto, es una parte de la virtud total.
- e) Intuición: este es el hábito de los principios,⁹ es el principio y el fin, ya que los mismos hechos son origen y objetos de la demostración.

1.6 VIRTUDES MORALES

Aristóteles propone una educación moral, pues algunos sólo tienen por norma de vida, aprovechan el placer y apartarse del dolor.

Las excelencias que deben cultivarse, serán las que tiendan a lo justo y excelente por encima de las tendencias hacia otros fines que no son el fin propio de lo humano como tal.

La valentía es una de las virtudes que se deben fomentar en la educación, “es el término medio de los miedos y osadías”¹⁰ el maestro Alejandro cree que el hombre debe ser capaz de hacer la guerra, aunque más de hacer la paz, si se aprende las artes de la guerra, espera no ser dominado y no para dominar.

Templanza. También ésta debe ser inculcada en el sujeto que esta es formada. Es preciso promover la elección del término medio en los placeres corporales del tacto. Esta virtud es una de las más buscadas por Aristóteles para la educación.

Como se ha visto, no duda en afirmar que la “recta educación,”¹¹ está en aquello ya establecido por Platón, de gozarse o contristarse desde la infancia pero como es menester. Para Aristóteles, el placer está muy unido a la naturaleza humana tanto así que hay que aprovechar el placer o la pena, para educar a los jóvenes, tomando en cuenta que la pasión no cederá a la razón sino a la fuerza.

⁹ Gómez Antonio, “Ética Nicomaquea” ed Sapan Cuantos, México 1999, pág. 115.

¹⁰ Idem. pág. 115

¹¹ Cfr. Aristóteles Ética Nicomaquea pág. 118.

Vivir con templanza no le es muy grato a la multitud y menos a los jóvenes, según Aristóteles. Es por esto que debe hablar leyes que formen al educador, de modo tal, que la virtud, el amor por la belleza y odia por lo vergonzoso, le sean familiares, e igual que todavía en edad adulta viva conforme a esos preceptos.

Se dice debe haber leyes, considera que “los hombres por lo común obedece más a la coacción que a la razón.”¹² El cuidado aristotélico del cuerpo procede cronológicamente al del alma, pero el cuerpo debe disciplinarse a aquella, como el apetito a la inteligencia. Incluso Aristóteles señala cuidados al respecto: desde la primera edad, por ejemplo, desde la etapa que va del nacimiento a los cinco años, es menester adaptar al infante al frío previendo por la salud y servicio a la educación.

Valentía y Templanza, “ambas son, a lo que parece, las virtudes de las partes irracionales del alma.”¹⁴ Ahora bien, considera más voluntaria el desenfreno que a la cobardía, pues este es motivado por el placer, pues el solo habituarse a él no le implica al hombre peligroso alguno.

Aristóteles habla de otras virtudes como Libertad, que consiste en la posición intermedia entre la donación y la percepción de los bienes económicos.

Propio es de virtud antes dar que recibir. Lujo, “es ella el dispendio acomodado a la grandeza”¹³ Lujo, que consiste en “cierto orden bello de las virtudes, pues, las hace mayores y no se da sin ellas,” con estas virtudes uno se cree digno de grandes cosas, después de valerles, es decir, uno se juzga merecer del honor que le corresponde por su dignidad personal y lo disfruta moderadamente.

Con estas tres virtudes anteriores y con la sobriamente de honor, término medio entre la ambición desmedida y la indiferencia, son cuatro las virtudes relacionadas con los bienes exteriores que “recomienda y en todas ellas existen la nota distintiva de la moderación.”¹⁴

¹² Ibid, pág, 180

¹⁴ Id, pág, 78.

¹³ Hernández Sergio, “Antologías Pedagógica de Aristóteles” Fernandez, México, 1965, pág, 54.

¹⁴ Jaime Castiello “Tres Filosofías de la Educación” edJus, México, 1967, pág. 78.

No se olvide que, para Aristóteles ni se adquieren ni conservar las virtudes por los bienes exteriores, sino al contrario, no basta con dar una educación igual a todos, es necesario que se fomente lo noble y no las ansias de riqueza, de honores, etc.

Todas y cada una de las indagaciones educativas aristotélicas son dignas de atención, aun las que podrían parecer a simple vista menos importantes.

Por un lado, muy entendido está por la experiencia que la ambición sin freno puede orillar hasta misma esclavitud del honor, de las riquezas, del poder, que puede asemejarnos a ese personaje de "Saint-Exuperio"¹⁵ que se suponía dueño de las estrellas, por tanto, en esta época de luchas por la existencia, con la sola indiferencia, la corriente arrastra.

Es indispensable en la hora de actuar tener ímpetu y agallas para vencer, grande es el número de los desarrollos por su misma indiferencia.

Justicia, entre todas las virtudes, ésta es para el Estagirita la más perfecta y la que encierra a todas. Impide siempre a los otros. Es la producción y la protección de la felicidad y sus elementos en la comunidad política.

En un sentido es la igualdad y en otro, la obediencia a las leyes. Bajo el punto de vista distributivo, consiste en dar a cada uno lo que es suyo, cuidando el grado de jerarquía.

Bajo el punto de vista correcto trata de que en la relación de unos ciudadanos con otros haya equilibrio.

Mansedumbre, "el mismo Aristóteles que propone la justicia recomienda un término medio entre la irracionalidad y la apatía de ira"¹⁶ más considera importante saber enojarse, de qué manera, con qué intensidad y en qué momento.

Además, que la educación le sirve el tener dominio sobre si ira, cuantas veces la educa ha fallado precisamente por no saber se disgustar el educador.

¹⁵ Ibidem. Pág.96

¹⁶ Mora José Guadalupe "esencia de la Filosofía Educativa, ed. proceso México, 1976, pág. 179 "

“La ambición del hombre es desmedida “es preferible que el individuo aprenda desde su hogar, y si es necesario con castigos oportunos, que no obtendrá todo lo que se le antoja. Es mejor que sea así y no que vivan en un mundo ficticio que tarde o temprano le dará problemas.

Además, para el Estagirita es preciso presentarse tal cual es uno, sin atribuirse ni más ni menos de lo que uno alcanza; es preciso, la veracidad.

También son valiosas para el Estagirita la honestidad y la discreción, la posición intermedia entre el obsequioso o adulador y el malhumorado o pendenciero, entre el bufón entre el rustico o arisco.

Hay que saber decir y escuchar. En la vida se le da el esparcimiento- indica Aristóteles- pero es menester saberse comportar en el pasatiempo, en la diversión.

Ciertamente también es esparcimiento es importante para la educación. Esta, si es la realidad quiere ser formadora de todas y cada una de las facultades humanas, si en realidad desea ayudar a construir hombres de una sola pieza, o debe descuidar ningún aspecto de la vida humana.

Y uno muy importante es el esparcimiento. Aristóteles nos dijo que para el ocio necesitamos de la filosofía, la templanza y la justicia. Lo mismo parece requerirse en el tiempo de holgura.

Son muchos los individuos que no solo se han visto derrotados una vez, sino que han sido completamente vencidos por el tiempo de esparcimiento mal empleado.

Hay cosas de la vida humana que parece hablar a favor de esta teoría que afirma que hay hombres que han nacido solo para el trabajo. Se trata de aquellos de quienes se dice que comen para vivir y viven para comer.

El trabajo le sirve de duro arrullo con el cual duermen el sueño de la vida, se diría que no tiene tiempo para nada, pasan por alto un sinfín de interrogantes y problemas que, si los enfrentaran como el filósofo, llevarían su existencia a un aserie de preocupaciones, inquietudes y angustias, además de contar, generalmente con pocas defensas. Los problemas se presentan cuando comienza el tiempo de holgura, el cual no por naturaleza se sabe aprovechar.

Aristóteles nos habla de un saber decir y escuchar en el tiempo de esparcimiento, un saber hacer no está por demás.

En general las personas se comportan en lo que toca al descanso, pasatiempo y diversión, según sus costumbres. En esto pasa mucho la formación de los otros sobre el educado, pues el hábito tarda en arriesgarse como en desarraigarse, así que una vez establecido difícilmente se quita.

En muchas ocasiones la educación defectuosa hace al individuo títere de la publicidad y de los vicios sociales.

En esta sección es importante el fenómeno del deporte en todos sus aspectos. Este comprado que el ejercicio físico con moderación es un buen descanso, permite que el educando se familiarice con valores como el espíritu de sacrificio por una causa, la colaboración en equipo (en muchos casos), el propósito de superación, la moderación de la victoria, etc.

Además, proporciona también las ayudas que Aristóteles le adjudica a la gimnasia, para la salud, la fuerza, el servicio militar y, la postura de la persona.

Amistad. Esta es para Aristóteles “la cosa más necesaria en la vida” para que haya amistad se necesita reprocessad afectiva.

La amistad perfecta s aquella de los hombres de bien, al desearse este bien, mutua y realmente. Esta no es amistad por simple simpatía o utilidad.

La amistad perfecta es rara, pues además de las cualidades que se requieren en los amigos, se necesita de tiempo y trato; la educación en común y la igualdad de edades ayudan a formarla. En la amistad hay comunidad, es mejor “amar” que “ser amado”.

La amistad esta sobre la justicia, los amigos no necesitan de justicia: en cambio los justos si necesitan de amistad. Principalmente se debe inculcar en el educando, según Aristóteles, esa amistad que ayuda a los jóvenes a no errar; a los viejos a suplir deficiencias y a todos aquellos que están en su plenitud a hacer “bellas acciones”.

Aristóteles busca en toda la continencia, atender al dictamen de la razón, apagarse a la norma verdadera, a la recta elección.

1.7 AMISTAD

“Es una virtud que va acompañada de muchas cosas más de la vida es necesario tener amistad como todo ser humano.” Sin amigos nadie escogería vivir, aunque tuviese todos los bienes restantes. Los ricos mismos y las personas más humildes en mando dignidad, parecen más que todos tener necesidad de amigos. En la pobreza también se piensa ser el único refugio de los amigos. A los jóvenes son un auxilio los amigos; a los viejos por su cuidado y para suplir la deficiencia de su actividad, causada por la debilidad en que se encuentran.

La amistad parece “existir por naturaleza” en el que se engendra hacia lo que ha engendrado y parece vincular las cualidades y podría creerse que algunos la toman más en serio. La amistad no solo es algo necesario, sino algo hermoso y la copia de amigos pasa por ser una de las bellas cosas que existen. Los que aman por la utilidad, no se aman por sí mismo, sino en cuanto derivan algún bien uno de otro, los que son amigos por interés, manifiestan sus afectos por alcanzar algo placentero, y no por el mismo de la persona amada.

Amistad por accidente, es aquella persona a la que no requiere por lo que es, si no en cuanto proporciona beneficio y placer, según sea el caso. La amistad de los jóvenes parece motivar placer, los jóvenes viven por la pasión, y van sobre todos tras lo placentero en el tiempo presente y cambiándose la edad, el joven cambia simultáneamente con el placer, los jóvenes son amorosos, en la amistad en cuanto es inspirada en la pasión y fundada en el placer por lo tanto el joven ama tan pronto un momento como deja de hacerlo y en seguida cambia de sentimientos en el mismo día.

Amistad perfecta, es la de los hombres de bien y semejantes en virtud, por lo que estos se desean igualmente el bien por ser bueno, y es bueno en sí mismo. La amistad de estos hombres permanece mientras ellos son buenos, el deseo de amistad nace pronto; la amistad no.

La amistad de los buenos, es la única que puede desafiar la calumnia, por no es fácil dar nadie crédito contra a aquel que por largo tiempo tiene una experimentada amistad, entre la gente de bien hay confianza, así como la seguridad de que jamás se harán injusticia.

La amistad por excelencia, es pues de los hombres de bien, por lo que lo que es absolutamente bueno o agradable parece ser amable y deseable. Los jóvenes se

hacen prontamente amigos y los viejos no, porque los hombres no se hacen amigos de quienes no les agradan.

“Las virtudes deben ser fomentadas por el legislador, según Aristóteles.” Y en esto se diferenciará un buen gobierno de otros que lo sean. El que quiera hacer mejores a sus conciudadanos, es decir, el que quiera educarlos, deben tratar de ser legislador y desempeñar su actividad como tal, atendiendo a la educación.

Debe ser realista y tratar de encauzar el placer, principalmente. “La legislación sobre educación” debe impedir cualquier caso de abuso de los particulares relacionado con el tema. Si la mala formación se hiciese a propósito, más castigo merecerían el mal educador que el asesino, pues esta mata, pero ya no puede infringir más daño a la víctima, en cambio el otro deja a un pelele listo para el sufrimiento. Ahora bien, debe evitarse toda mala formación, sea internacional o no lo sea.

El hombre propiamente dicho es el animal con responsabilidades y esto por su libertad. Esta implica riesgos y de vez en cuando, verdaderos errores, dada la limitación humana.

La legislación debe presionar a la responsabilidad para así limitarse sus defectos y antes de exigir buenos resultados parece acertado que brinde ayuda.

Es decir, a los futuros padres de familia, principales colaboradores en la tarea de la educación se les debe brindar toda clase de ayuda, que los haga personas aptas que cumplan bien con sus responsabilidades libremente contraídas, ayudas que deben comenzar con una buena educación sexual que les permita decidir por sí mismo y con la ayuda de otros factores, que clase de familia desean formar, para así esperar un mejor cumplimiento de los compromisos aceptados.

1.8 PROBLEMAS QUE ENGENDRAN LA EDUCACION FILOSOFICA

Uno de los aspectos más característicos del mundo moderno es la confusión que extiende en todos los dominios, por eso es difícil llegar a comprender la mentalidad actual, porque es cambiante y contradictoria. No conocemos de dónde venimos, a donde vamos y casi hemos renunciado a intentar descubrirlo.

Tanto el pensamiento como las prácticas educativas modernas se caracterizan por la confusión que reina en las ideas, “debido a la posición que existe en los más variados sistemas filosóficos y pedagógicos.”

Los problemas que engrandan la desorientación filosófica son entre otros:

El problema de la realidad esencial.

El problema relativo a la naturaleza de la verdad y a la validez del conocimiento.

El problema acerca del origen, naturaleza y destino del hombre.

Si los educadores lograran adquirir un recto conocimiento del hombre y de la realidad, podrían librar a la ciencia de la educación del desconcierto que la caracterizan y estarían en posibilidad de trazar normas adecuadas para educar íntegramente a la niñez y a la juventud y darles una recta orientación.

Más para conseguir tal propósito, es preciso que recurran a la verdadera filosofía para que su acción educativa reciba una correcta orientación.

a) PENSAMIENTO ARISTOTELICO

La característica del pensamiento aristotélico es el punto de partida de sus reflexiones con relación a la realidad.

Afirma categóricamente la existencia real del mundo que nos rodea, contra las ideas de su maestro que señalaba un carácter de apariencia a las cosas sensibles. Rechaza la existencia de las ideas como entes reales que existen en sí y por sí y que constituyen un mundo inteligible, insensible, distinto y separado del mundo sensible.

Coincide con Platón en afirmar la irreductibilidad de las ideas a las imágenes producto de las sensaciones. “Conserva del platonismo los siguientes puntos: 1º Que el ser de las cosas sensibles es problemático, que necesita explicación. 2º La explicación de ser problemático de las cosas sensibles consistirá en descubrir detrás de ellas lo intemporal y lo eterno.

Aristóteles sostuvo la existencia de un mundo espiritual que se evidencia en las operaciones del alma humana y se deduce de las reflexiones sobre el “Ser Absoluto.”

Si tratamos de extraer las tesis fundamentales de la metafísica realista con respecto al problema que al principio anunciábamos: ¿Qué es lo que existe? ¿Qué existe? Se concretarían a las siguientes. “1ª. Existen las cosas. 2ª. Existen las cosas como intangibles, es decir, que, además de ser, consisten o son esto o aquello, tienen una esencia y son intangibles. 3ª. Existe la inteligencia, el pensamiento, Dios. 4ª. El hombre es una de las cosas que existen. 5ª. El hombre es inteligente relativamente, es decir, participa de la inteligencia que existe. 6ª. El hombre conoce que las cosas son y lo que las cosas son. 7ª. La actividad suprema del hombre consiste en el conocimiento.

1.9 EL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO.

Planteamiento del problema.

Saber que son las cosas es un tema que a todos nos preocupa, pero más nos interesa saber qué valor tiene nuestros conocimientos sobre ellas.

¿Podemos realmente conocer las cosas como son en sí? ¿Hasta dónde puede alcanzar nuestro conocimiento?

He aquí expresado en forma sencilla el problema del conocimiento.

Somos conscientes de nuestra tendencia hacia la verdad, pero también somos conscientes de que necesitamos una certeza de que la podemos. ¿Cómo podremos adquirir esa verdad y como conseguir esa tranquilidad que solo la certeza nos puede dar?

Porque sabemos ciertamente que el estado de duda no es el estado normal de nuestra mente.

La actitud de la mente humana es oscilar entre estos dos extremos: credulidad, por una parte, o sea, confianza en que podemos conocer algo y escepticismo por otra, que responde a una desconfianza natural por que en muchas ocasiones hemos visto que no conseguimos la verdad donde creíamos haberla encontrado; ya si surge una actitud normal de crítica, es decir, de investigación para fundamentar nuestra razón.

Correspondiente a una triple actitud, vemos perfilarse los diferentes sistemas son los cuales se requiere dar solución a este problema crítico del conocimiento: “dogmatismo, escepticismo, criticismo moderado.”

La educación de un niño es derecho y obligación de os propios padres, el niño solo estará capacitado para la convivencia social y para la realización de su destino si recibe de sus padres en el seno de la familia, la formación de su voluntad y de su inteligencia, y los padres pueden hacerse ayudar por otros. Pero la responsabilidad de la educación sigue siendo exclusivamente suya.

Estos ayudantes son los maestros y los ayudan en la tarea de educar, deben orientar al niño de acuerdo con la voluntad de sus padres.

1.10 EL EDUCADOR.

El educador, cualquiera que sea su nombre: “Director, Maestro, Asistente, etc. Y cualquiera que sea su oficio y misión que ejercite cerca del niño, debe procurar formarlo en todas sus facultades, ayudándole a desarrollar su ser físico, intelectual y moral; cualquier descuido hará defectuosa la educación del educando, y el educador no cumplirá debidamente su misión.

El educador no debe descuidar ninguna facultad del niño, no cabe duda que la educación moral, la formación del corazón, debe tener el primer lugar, puesto que la felicidad del hombre depende en gran parte, de las virtudes que adquieran; y el que es buen hijo, buen amigo, buen esposo, buen padre, buen ciudadano, no dependerá ciertamente de la ciencia que adquiere el desarrollo físico de su cuerpo no de la bondad de su corazón.

Al niño hay que educarlo como a un ser libre e inteligente, y por lo mismo, hablando a su libre voluntad ya su inteligencia. La experiencia enseño que la represión y el castigo de las faltas no hacen mejor al niño, en cambio. Tomándolo por la mano, ayudándolo e su debilidad e impidiéndole que caiga, se hace obra

educativa racional, porque se le persuade y mueve suavemente a formar su carácter.

“La obra educadora es más alta, pura y hermosa, al niño, hacerlo cada día; y el sistema preventivo convierte al educador no en vigilante o capataz, sino en padre, en guía cariñoso, que amorosamente va conduciendo, fortificando su voluntad.

El amor es la fuente de todo bien, y en la formación de los niños, nada que sea sincero y eficaz se consigue sin amor. Con amor se rinden los genios más rebeldes; la fuerza doblega, no mejora. Un castigo puede corregir una falta: pero “nunca mejor al niño”. El educador debe cumplir las funciones de padre, debe amarlos tiernamente como una madre y virilmente como padre, pues en él se reúnen los atributos de ambos.

El educador que realmente ama a sus alumnos, los cuida, vigila, corrige, soporta, es aquella persona que tiene mucho amor a los niños, quien no tiene amor a los niños, podrá servir de capaz, nunca para educado.

Toda educación debe basarse en el amor, y una formación que no es amorosa, no siendo natural, no merece el nombre de educación, ni puede producir los frutos que se buscan y deben pretenderse de la educación.

El amor evita debilidades que forman, no hombres, si no seres fuertes, terrenos abandonados en que brotan y crecen todos los vicios.

En la educación debe haber “amor y debe ser la alegría más franca, el bienestar y felicidad de sus moradores, dentro de la familia debe surgir la sencillez, la franqueza, la sana expansión, la alegría. Como decían los antiguos pedagogos, que no debemos educar para la escuela si no para la vida, ya que se debe cultivar, la vida de familia, quiere decir, vivir felices, formar caracteres hermosos.

Disciplina: Orden que guardan los alumnos de un instituto para facilitar el cumplimiento de sus deberes, es necesario, pero es el fin del educador; es un medio no el fin.

CAPITULO SEGUNDO

NOCIONES DE LA

EDUCACION

2.1 IDEAS ANTROPOLOGICAS Y PSICOLOGICAS

Dentro de este marco de la concepción general del ser, el hombre fin de todas las cosas educativas, es para el Estagirita, una unidad sustancial, uno de esos seres formado de cuerpo y alma, en donde el cuerpo es la materia y el alma es la forma. Ahora bien, según Aristóteles, se puede hablar de tres funciones del alma: “

- a) Alma vegetativa, que actualiza las potencias nutritiva y reproductiva, y existe en cualquier viviente.
- b) Alma sensitiva, que actualiza las potencias del sentir, mover representar, imaginar, desear, percibir emociones; existe en los animales y en el hombre, en cuanto animal.
- c) Alma intelectual que actualiza, el pensar y solo existe en el hombre.”¹

Aquí, Aristóteles distingue entre intelecto actual o activo y potencial y pasivo. El primero es la actividad racional misma que penetra por “Iluminación” en las sustancias y proporciona el material cognoscitivo del otro intelecto; es eterno, mientras que el segundo es receptivo; está íntimamente ligado a la percepción y es corruptible.

Conviene recordar en este punto que: “Aristóteles según el testimonio de Cicerón había declarado en su precepto: por su intelecto activo el hombre es casi un Dios.”²

¹ Fischl Johann, Manual de Filosofía, ed. Herder, Barcelona 1994, Pág. 80.

² L.R Mondolfo, “Problemas de la cultura de la educación”, ed. Hachette, Buenos Aires 1977, Pág. 29

2.2 IDEAS ETICO-POLITICAS

Por otra parte, la actividad humana es muy diversa, más uno es el fin máximo, el bien supremo que, según el Estagirita, se debe conseguir: La felicidad. Pero no todos los hombres entienden lo mismo por felicidad. Aristóteles considera que, en cuanto al hombre, hay un acuerdo casi unánime de que la felicidad es el bien excelso y que ser feliz es vivir y obrar bien, aunque ya la esencia de la felicidad es cuestión disputada.

Para saber a cuál felicidad se refiere el filósofo, es preciso recordar que la teoría Aristotélica, es feliz, quien cumple con su misión dentro del universo que habita.

Esto es, cuando cumple con su función propia. El hombre será feliz si vive de acuerdo en lo específico de él, con su ser propio.

Por esto la ontología general y su aplicación a la teoría del ser del hombre se constituye en la base para definir cuáles son: El deber ser y el fin moral auténtico del hombre.

Para Aristóteles, el hombre alcanza la felicidad y el bien supremo en el ejercicio de la actividad racional, principalmente cognoscitiva (más precisamente en el desarrollo de las funciones de la parte “divina” del hombre: el intelecto activo).

Según el análisis “Frankena,”³ caben dos interpretaciones de felicidad “Aristotélica”:

- a) Hay dos tipos de felicidad o de factores de ella, las actividades excelentes del intelecto y las actividades morales relacionadas con el “hacer”.
- b) La felicidad es la contemplación, las actividades morales son solo medios o condiciones para ella.

El Estagirita no olvida o hace a un lado los bienes exteriores cuando trata de la felicidad, al contrario, considera que esta los reclama y aun parece exigir un “Suplemento de prosperidad” para existir, y así lo manifiesta:

³ Cfr. w.k. Frankena, “Tres filosofías”, ed. Lozada, Buenos Aires 1994, Pag. 53

⁴Idem.

“Nadie pondrá en duda seguramente que si tenemos presente aquella clasificación de los bienes en tres clases: Los externos, los del cuerpo y los del alma, todos ellos tendrán que poseerlos quienes sean en absoluto felices”.

La felicidad no está en el placer más si acompañada de este. No está en las diversiones, puestas son solo un reposo en la ocupación seria: “Absurdo sería por cierto hacer de la diversión nuestro fin, y afanarse y sufrir la vida entera por divertirse. Para decirlo de una vez todas las cosas las escogemos en vista de otra, salvo la felicidad que es un fin.”⁴

Para Aristóteles, la vida contemplativa (intelectual) del hombre tiene prioridad sobre cualquier otra clase de actividades, pero también importantes que son la vida intelectual práctica y la vida intelectual, pues para él, como se ha recordado, el hombre constituye una “unidad sustancial” (compuesto hile mórfico) de cuerpo y alma.

La vida guiada por la razón produce la virtud, y esta es ante todo hábito: acción continuada, frecuentemente renovada que logra constituir una “segunda naturaleza”, pues como dice Aranguren: A la vida venimos con una “naturaleza”, con un “haber” dado.

A lo largo de la vida conquistamos un carácter, un “haber” por apropiación. Logra constituir un estado de disposiciones para actuar en cierto sentido.

La virtud no es ni pasión, ni potencia, ni la afección a la que es concomitante el placer o la pena, ni la facultad que nos hace pasibles de los estados pasionales. La vida virtuosa depende del hombre.

Los bienes exteriores, a lo más, pueden colaborar con ella. El hombre no escoge el fin de su naturaleza, pero si el camino para llegar al bien supremo.

En este camino, la razón puede influir sobre la actividad humana, en dos casos:

- a) En la actividad racional del alma.
- b) En la actividad sensitiva de esta misma.

Su primera intervención puede producir la virtud intelectual, racional o dialéctica, si forma algún hábito del ejercicio de la razón misma, y su segunda intervención, la virtud moral o ética, si alcanza a desarrollar algún hábito de dominio sobre impulsos sensibles.

Hay que hacer la aclaración de que la actividad racional se subdivide en dos:

- 1) Razón “científica o teórica”⁴, de razonamiento especulativo, propia para la virtud intelectual.
- 2) Razón “deliberativa o practica”⁶, de razonamiento practico. Esta razón es la que dirige a la actividad sensitiva, busca saber qué y cómo hacer. Se subdivide a su vez en:
 - a) “Razonamiento practico”, si busca conocer, no para “fabricar”, sino para “realizar” y sirve “para satisfacer un deseo o para normar una conducta”.
 - b) “Razonamiento productivo”, si busca conocer para “fabricar” algo útil y bello.

El ocio, para Aristóteles el ocio digno del hombre es “el principio de todas las cosas” y la felicidad parece estar en el reposo, pues se guerrean para vivir en paz y se trabaja por esos repos, el ocio parece encerrar en sí mismo el placer, la felicidad y la vida bien aventurada. Y esto no tiene los que se afanan sino los que huelgan, porque el que se afana lo hace para alcanzar un fin que no se posee.

Según el Estagirita, la misma tierra debe permitir una vida de ocio liberal dentro de la templanza y holgura, y toda república bien administrada debe dejar exentos de ocupaciones serviles a los ciudadanos, tratando de que los hombres más valiosos estén completamente libres pues hay que dar más importancia y valor a la virtud que a la riqueza.

Para la virtud y la actividad política se necesita del ocio y para este se requiere de la filosofía, la templanza y la justicia. Para el trabajo, por tanto, hemos menester de valor y resistencia, de filosofía para el ocio, y de templanza y justicia en una y otra situación, y más aún cuando esta uno en paz y reposo.

⁴ J.L. Aranguren, *Ética*, Lozada, Buenos Aires 1978, Pág. 469 ⁶Idem, Pág. 470

En la obra Aristotélica es importante el enseñar a emplear bien el ocio, pues son muchos los guerreros que pierden en la paz.

Ciertas cosas en la formación del individuo deben ayudar a dirigir el ocio.

Para Aristóteles, el hombre puede llegar a la felicidad por el camino de la virtud y ayudado por la educación.

Aristóteles encuentra algunas ideas educativas que unificaran la doctrina general del Estagirita, como son la ética política con la sociología y la antropología y la metafísica.

Hallamos algunas propuestas educativas trascendentales que Aristóteles podría relacionarlas con la aceptación de la teoría filosófica en general tomando en cuenta tres aspectos de la concepción Aristotélica de la educación que parecen muy significativos como son: la educación familiar, el encauzamiento del placer y la finalidad de la educación.

2.3 EDUCACION FAMILIAR

“Aristóteles propone que el niño permanezca, junto a su familia, al menos desde su nacimiento hasta los 7 años de edad, oponiéndose en esto a Platón”⁵, repudia despojar a los padres de familia de la posesión de los hijos, la crianza y la educación. Lo cual, a nuestro juicio encierra un notable acierto en el campo de la educación, principalmente porque parece manifiesto que el buen desarrollo “psíquico”⁸ del niño requiere del amor y un cuidado especial de los padres ya que más adelante se reflejara en el comportamiento del niño. En los primeros años de vida, el educando imita y aprende de la escuela del afecto. Este afecto en especial, lo pueden transmitir los padres de familia a los hijos. Los educadores y preceptores pueden completar y aun enriquecer la labor de los padres, mas no suplantarla. Muchas veces, ni estos dan el afecto necesario a sus propios hijos. Menos aún cabe esperar de una capacidad para amar, ya limitada, que solo trabaja en el campo de la crianza, además con pura educación de preceptores, se hace caer al educando en una deficiencia: en

⁵ Aristóteles, “Política”, ed. Porrúa, México 1999. Vol. I. Pág. 1 ⁸Idem, Pág. 3

la falta de arraigo a alguien o algo. Esta ausencia de familiaridad no permite al infante de la identificación necesaria para lograr su propia identidad.

2.4 EDUCACION DEL PLACER

Es cierto que el interés económico hace la historia, pero es cierto también que este mismo interés económico es movido, a su vez, por el deseo de la felicidad. De la persona que no tiene ideales, aspiraciones, que esta amargada, se dice que está muerta en vida.

Serán muchas las versiones de felicidad humana, más uno solo es deseo de felicidad y este envuelve y absorbe la vida del individuo y la colectividad.

En el orbe se da un equilibrio natural espontaneo. En el hombre tiene que haber cierto equilibrio para que este permanezca, tanto individualmente, como en forma colectiva. Sin embargo, este equilibrio en el hombre, no es espontaneo, es fruto de las luchas que entabla consigo mismo.

Por la experiencia simplemente sabemos que no siempre están de acuerdo en nosotros, nuestros instintos con nuestros razonamientos; que una cosa es el saber y otra el desear: y algo muy importante que recalca Aristóteles, nuestro desear puede llegar a afirmación suya, las puede crear.

Por estas dos razones, porque el hombre busca la felicidad y porque muchas veces su deseo de ella está en conflicto con lo que el mismo considera lo más digno o conveniente para su ser total, parece evidente que es acertada la proposición Aristotélica de “educar” el placer, lo cual quiere decir que no se trata de ir contra la tendencia de la naturaleza, más si de guiarlas y ordenarlas, con la mira de la felicidad racional; de lo contrario el hombre no se realiza como tal.

En este punto la educación se vuelve decisiva porque solo mediante ella se puede explotar la persuasión del placer creando las excelencias para el bien obrar.

2.5 FINALIDAD DE LA EDUCACION

El fin que Aristóteles propone para la educación concuerda con lo que a nuestro juicio cabe describir como la aceptación a la vida que tiene el hombre ejemplar.

Es decir: pudiéramos sostener que el hecho mismo de nuestra existencia es posible por dos principios, el de la “vida”, que sigue siendo una incógnita para el hombre, aunque sea muy conocido, y el de la aceptación misma que el hombre da a su propia vida natural. Aceptación que sobre todo se alcanza mediante la reflexión y la conciencia de sí mismo que proporciona precisamente, la actividad filosófica, sea que la realice el filósofo en cuanto tal o el simple “amigo de la sabiduría”. Hay varias clases de hombre, según las repuestas que se dan a la “vida”.

Pero ¿Cuál es el hombre ejemplar, modelo de la educación? Para contestar concretémonos al presente a ese ente que está siempre entre nuestra existencia y que se esfuma cuando nos preguntan con él, como diría San Agustín. Concretémonos en este tiempo y respondamos con el concepto general, con la voz del pueblo y con el parecer común.

2.6 IDEAS ARISTOTELICAS QUE ALUDEN ESPECIFICAMENTE A LA EDUCACION.

¿Se puede enseñar el arte?

Esta problemática viene, según, “desde Hesíodo, Simonides y Píndaro”⁶.

Aristóteles reconoce que existe una sabiduría pedagógica en sus antepasados: “Aquel que esté bien dispuesto en sus hábitos posee ya los principios o podrá fácilmente adquirirlos”.

Más aquel que no los posee ni los adquiere, que escuche las palabras de Hesíodo: El varón superior es aquel que por si lo sabe todo:

Bueno es también el que cree al que habla juiciosamente.

No solo de pura razón vive la filosofía sino se alimenta también de la cultura y la civilización de su época y esta las transforma en conceptos superiores, la filosofía

⁶ W.K. Frankena, Cfr., “Tres filosofías”, ed. Losada, Buenos Aires, 1978. Pág. 32

peripatética no desmiente esta información. Aristóteles es heredero de la cultura griega de su tiempo, es heredero de Platón, de Sócrates, etc. Al que le toca aceptar o rechazar la herencia, y de hecho la acepta cuando se hace suyo el “fin de vida” socrático, que hace que la educación no sea ya un solo desarrollo de capacidades o transmisión de conocimientos, sino que funda en este fin su teología del mundo, como nos dice Jaeger.

El hombre existe y en su existir están sus acciones, más estas tienen un objetivo (el emprender del ser humano tiene un término, nos dice Aristóteles): la felicidad.

Pero ¿Cómo conseguimos la felicidad?... ¿Por aprendizaje?... ¿Por costumbre?... ¿Por resultado de algún otro ejercicio?... ¿Por un hado divino?... ¿Por la fortuna? El maestro de Aristóteles responde, como ya se ha indicado que cualquiera, que no esté “como lisiado” para la virtud puede alcanzar la felicidad mediante estudio y diligencia.

Es la educación, precisamente, el medio para lograr la meta suprema del hombre, la educación tiene una gran finalidad: ayudar a conseguir la felicidad humana, “especie de vida dichosa y de conducta recta”, “especie de actividad del alma conforme con la virtud”, “premio y fin de la virtud... Algo supremo y divino y bienaventurado”.

Por Aristóteles, se cuestionará si la felicidad es un regalo divino o más bien otra forma de investigación. Por otro lado, es mejor ser feliz por medio de la educación que por otro medio que podría ser el azar, pues es un error muy grande si se le encomendara al azar lo más grande y bello ya que sería un gran fracaso.

Todo esto parece tener una gran capacidad filosófica ya que desarrolla una gran habilidad de Aristóteles. ¿Cómo sería la forma de conseguir la felicidad y poder alcanzar más justicia, más libertad, más acierto en todo sentido, sino es esta que tiene a la educación como medio?

Que la formación de la educación sea un paso principal para escalar la felicidad humana y podría ser toda una exigencia de la vida. Es decir, en la realidad humana además de la diversidad de caracteres, de niveles sociales, culturales, intelectuales, está la variedad de intereses y no cabe duda que donde se fija el interés particular se cree que esta la felicidad personal.

Ahora bien, el hombre y sus sentidos tienden a su felicidad y la busca donde el cree que esta, él ahora va hacia donde cree que lo llevan su formación adquirida y su libertad. Pero el hombre debe estar consciente de que la voluntad, la conciencia y la libertad lo llevarán hacia una gran realización, a una felicidad de la persona.

En una gran cantidad de casos, no interviene el hábito de la reflexión; los ideales en donde se fincan la felicidad son muy insignificantes y por supuesto no sacian el ansia de felicidad del hombre, sino logran más bien adormecerlo en cierta dicha pasajera.

Hay algunos hombres sobre la faz de la tierra que gozan del ocio Aristotélico y reflexionan, el máximo anhelo de todo individuo, la felicidad, sino satisfecha por lo menos debe ser solucionada intelectualmente dentro de la justicia y demás, pues de lo contrario se sigue la interrogante ¿Para qué existir?

Fácil es vivir humanamente en la opulencia mas no así en la indigencia, cuando la miseria, enfermedad y demás factores corroen nuestra existencia, es necesaria una solución bien cimentada ante los embates de la vida para poder seguir agonizando.

Saber que la felicidad humana esta justamente en función de la educación que no puede ser monopolizada por las riquezas materiales, etc., ayuda a preparar esa respuesta a la vida.

Hablar de Aristóteles es hablar de un sistema, como lo dice Estagirita al iniciar su filosofía del hombre en la “Ética Nicomaquea” preguntándose por el bien y describiendo “Las excelencias”, sobre la educación a Aristóteles lo que le interesa primordialmente es la felicidad humana.

Para él, la educación es solo un medio con el que se puede conseguir dicha felicidad, el propósito final de la educación Aristotélica es la felicidad máxima posible, “La realización de actividades excelentes por sí mismas y del género o de los géneros más excelsos” y el fin inmediato es el cultivo de las disposiciones indispensables para poder realizar esas actividades excelentes, entendiendo por actividades intelectuales excelentes, aquellas que ayudan a alcanzar la verdad por medio de las actividades morales excelentes, aquellas que permiten conseguir el medio justo entre los pares d vicios extremos.

CONCLUSIÓN

El objetivo que tenía Aristóteles era despertando su interés de la juventud con gran firmeza que el estado debía poseer control completo sobre educación, el proceso de la educación debería consistir en moldear a los niños para que se conviertan en los tipos de ciudadanos requeridos por el estado.

Aristóteles nunca delinea con detalle sus ideas como estructurar el plan de estudios, aunque por las diversas observaciones, se pretendía dividir el desarrollo educativo de los niños en cinco etapas, pero la importante es la infancia que es el periodo de crianza y el periodo de la formación de hábitos.

Como la familia puede ser una gran escuela de instrucción, donde el educando se puede desarrollar y convertirse en un ciudadano con una educación firme y concisa para poder ser un ser pleno y lleno de armonía.

Bibliografía

- Ética Nicomaquea A. Gómez editor porrua México,
1984 Política A. Gómez Ed. bilingüe, México
- Ética Nicomaquea y Política A. Gómez Robledo Ed. Porrua
1984 Metafísica, Ed. Porrua, México 1969
- N. Abbagnano y A. Visalberghi Historia de la pedagogía Ed. FCF. México, 1974
- N. Abbagnano Historia de la filosofía Ed. Montaner y Simón, Barcelona,
1999
- G. Compayré Historia de la pedagogía Ed. Vda, de ch. Bouret, París-México
1972
- F. Copleston, Historia de la filosofía Ed. Ariel, Barcelona 1969
- W.K. Frankena, Tres filosofías de la educación en la historia, Ed. México 1978
- R.S. Peter, El concepto de la Educación, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1979
- S. Hernández Ruiz, Antropología pedagógica de Aristóteles, Ed. Fernández
México, 1965